

Concurso provincial de ideas Plaza Italia: un ágora sostenible para Santa Fe

Memoria del Proyecto:

Nexo Cívico parte de una idea: **recuperar la Plaza Italia como un espacio de conexión**. Conectar la plaza con el sistema cívico y cultural del centro histórico; conectar la Plaza 25 de Mayo con la Legislatura; conectar memoria y contemporaneidad; y, fundamentalmente, conectar a la ciudadanía con el espacio público. La propuesta deja de entender la plaza como una pieza aislada para incorporarla a un **Paseo Cívico continuo**, capaz de articular instituciones, patrimonio, paisaje y vida urbana.

La primera operación es **restituir la continuidad**. Se reduce la presencia de estacionamiento para el automóvil y se recupera superficie para el peatón, unificando niveles de piso, solados, mobiliario e iluminación con la Plaza 25 de Mayo. Esta continuidad física construye también una continuidad perceptual: dos plazas comienzan a leerse como una única pieza urbana. La movilidad se reorganiza priorizando peatones y ciclistas, incorporando una ciclovía de doble sentido que completa conexiones existentes. El funcionamiento institucional no desaparece, sino que se integra a una movilidad de menor impacto.

Sobre esta continuidad se despliega la segunda operación: **dos cintas atraviesan la plaza y constituyen su estructura espacial y narrativa**. Son lazos que entrelazan dos historias y dos culturas - Argentina e Italia- y que, mediante su recorrido, construyen una lectura de la memoria local. Más que un gesto formal, las cintas organizan desplazamientos, articulan situaciones de permanencia, orientan al visitante y conducen la mirada hacia el Palacio Legislativo, donde ambas encuentran su culminación. Su incorporación de información histórica mediante recursos táctiles permite que la memoria pueda ser también recorrida y leída.

La tercera operación es **concentrar el patrimonio para expandirlo**. El sector este, vinculado directamente con el Museo Rosa Galisteo de Rodríguez, reúne las esculturas y memoriales existentes y reserva espacios para exposiciones temporales. La plaza se convierte así en una **extensión del museo: un espacio de arte a cielo abierto** donde lo patrimonial deja de ser un objeto aislado para formar parte de la experiencia cotidiana. Las piezas se apoyan sobre bases hexagonales modulares que introducen una condición dual: cuando sostienen una obra, funcionan como soporte expositivo; cuando quedan libres, se transforman en pequeños nodos urbanos para sentarse, conversar, encontrarse o permanecer.

La cuarta operación es **hacer del espacio cívico una infraestructura flexible**. La eliminación del estacionamiento en el área central permite restituir parte del solado absorbente concluyendo en una explanada orientada hacia la Legislatura, capaz de asumir diferentes escalas de reunión y representación. El espacio cotidiano puede convertirse en escenario de actos, ferias, conciertos, actividades educativas o manifestaciones, mientras que un pequeño anfiteatro completa esta condición. La plaza no se proyecta, entonces, como una configuración fija, sino como una infraestructura capaz de cambiar con las necesidades y temporalidades de la ciudad.

El paisaje constituye una quinta capa de conexión. La vegetación existente se conserva y refuerza con nuevas especies para ampliar sombra, biodiversidad y confort ambiental. En el eje cívico, un **reservorio paisajístico recupera la memoria de la antigua Plaza Pringles** y, simultáneamente, integra la gestión del agua de lluvia mediante captación y almacenamiento. El agua deja de ser únicamente una exigencia técnica para convertirse en parte de la experiencia del espacio y de su paisaje cambiante.

La materialidad, el mobiliario y la iluminación completan esta continuidad. Las farolas existentes se recuperan y se complementan con iluminación de menor escala, reforzando recorridos, permanencias y situaciones nocturnas sin perder la identidad del conjunto. El mobiliario retoma el lenguaje de la Plaza 25 de Mayo e incorpora apoyaturas curvas que permiten diferentes posiciones de descanso y lectura.

Finalmente, la propuesta se concibe desde la **accesibilidad universal**: recorridos continuos, rampas, superficies podotáctiles y recursos de lectura táctil integran distintas formas de percibir y habitar la plaza.

Nexo Cívico transforma así la Plaza Italia de una pieza fragmentada en una infraestructura pública de conexión: entre instituciones y ciudadanía, entre patrimonio y contemporaneidad, entre memoria y paisaje, entre el uso cotidiano y el acontecimiento colectivo. No busca únicamente renovar una plaza, sino construir las condiciones para que vuelva a ser un lugar de encuentro.